

Conseguir la seguridad alimentaria en época de crisis

En Colombia se presenta una deficiencia subclínica de vitamina A, especialmente entre niños de 1 a 4 años, y la prevalencia es de 5,9%, que según la OMS constituye un problema de salud pública.

Texto preparado por:
Alexandra Mondragón Serna
Proyecto Especial de Salud y Nutrición Humana

El pasado 16 de octubre se celebró el Día Mundial de la Alimentación. Proclamado en 1979 por la Conferencia de la Organización de las



Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), su finalidad es la de concientizar a las comunidades sobre el problema alimentario mundial y fortalecer la solidaridad en la lucha contra el hambre, la desnutrición y la pobreza.

Este año el lema es: "Conseguir la seguridad alimentaria en época de crisis". En América Latina y el Caribe el número de personas que padecen hambre está en el orden de los 53 millones, de los cuales 9 millones de niñas y niños menores de 5 años de edad padecen de desnutrición crónica. En Colombia las cifras de desnutrición están en el 12% de los niños de 0 a 4 años de edad, los cuales presentan una baja estatura para la edad. El retraso en el crecimiento es alto en todas las regiones del país, siendo mayor en el área rural que en el área urbana.

La anemia es el problema nutricional más disperso en Latinoamérica, afectando a 22 millones de niños y niñas en edad preescolar, 33 millones de mujeres en edad reproductiva y a 3.6 millones de mujeres en periodo de lactancia. En Colombia la prevalencia de anemia en los menores de 5 años es de 33,2%, lo cual es preocupante si se consideran los efectos negativos de la anemia en el desarrollo integral de los niños.

En Colombia se presenta una deficiencia subclínica de vitamina A, especialmente entre niños de 1 a 4 años, y la prevalencia es de 5,9%, que según la OMS constituye un problema de salud pública. Según el área geográfica, el porcentaje de sujetos con deficiencia en el área rural (9,4%) es más del doble del que se observa en los niños habitantes de la zona urbana (4,4%). Esto es de esperarse, puesto que los

niños del área rural están más expuestos a condiciones ambientales desfavorables que impactan sobre el estado de la vitamina A, como lo es la mayor prevalencia de enfermedades infecciosas y mayor parasitismo intestinal.

El hambre y la desnutrición están afectando a las poblaciones de todos los grupos de edad a través de sus efectos negativos y, en muchas ocasiones, irreversibles sobre el desarrollo físico y cognitivo. Incrementan la pobreza, limitan la productividad y el desarrollo de los países.

En el marco de la celebración de la Semana Mundial de la Alimentación y el Día Mundial de la Alimentación de 2009, los invitamos a reflexionar y pensar en un planeta Tierra cuya capacidad de producir alimentos supera, en algunas regiones, las necesidades energéticas mínimas de todos sus habitantes, pero cuya distribución no es la más equitativa del mundo.

Los países en desarrollo necesitan los instrumentos de mejora, económicos y de política precisos para impulsar su producción y su productividad agrícolas. Se debe analizar y pensar en aumentar la inversión en agricultura, porque para la mayoría de los países pobres es fundamental disponer de un sector agrícola sólido, con el fin de superar el hambre y la pobreza, y esto constituye una condición para el crecimiento económico general. Directa o indirectamente, la agricultura proporciona los medios de vida y de sustento para un gran porcentaje de las comunidades tanto de Colombia como del mundo.

Actualmente, en Colombia, la agroindustria de la palma de aceite beneficia a 96 municipios de 16 departamentos, gracias a 336.956 hectáreas cultivadas que proveen 42.125 empleos directos aproximadamente; entre contratos de trabajo y contratos de servicios con cooperativas de trabajo asociado se generan 63.187 empleos indirectos aproximadamente (proveedores, transporte, talleres, tiendas, etc.); en total son alrededor de unas 440.000 personas beneficiadas en el sector palmicultor, lo que hace eco en las comunidades.

Los desafíos esenciales que plantea la FAO frente a la crisis alimentaria mundial se resumen en los siguientes: (www.fao.org/wsfs/world-summit/es)

- **Erradicar el hambre del Planeta.** No solo asegurar una producción suficiente de alimentos para una población mundial que aumentará en un 50 % y llegará a los 9 000 millones para el 2050, sino también encontrar el modo de garantizar que todos tengan acceso a la alimentación que necesitan para una vida activa y saludable.
- **Poner en marcha un sistema más coherente y efectivo de gobernabilidad** de la seguridad alimentaria tanto en el plano nacional como en el internacional.
- **Asegurarse de que los países en desarrollo tienen una oportunidad justa de competir** en los mercados mundiales de productos básicos y de que las políticas de apoyo a la agricultura no distorsionan injustamente el comercio internacional.
- **Hallar el modo de garantizar que los agricultores de los países desarrollados y en desarrollo obtengan unos ingresos comparables** a los de los trabajadores de los sectores secundario y terciario en sus respectivos países.
- **Movilizar importantes inversiones adicionales del sector público y privado en infraestructura agrícola** y rural, y garantizar el acceso de los agricultores a los insumos modernos con el fin de impulsar la producción de alimentos y la productividad en el mundo en desarrollo, particularmente en los países de bajos ingresos y con déficit de alimentos.

Con ocasión de la Semana Mundial de la Alimentación y del Día Mundial de la Alimentación de 2009, reflexionemos sobre estas cifras y las personas que se encuentran detrás de ellas. Con crisis o sin ella, tenemos las herramientas necesarias para hacer algo con respecto al hambre y a la situación de inseguridad alimentaria.

El cultivo de la palma de aceite se desarrolla principalmente de manera nucleada, organizada en muchas zonas con un desarrollo agroindustrial incluyente: Alianzas Productivas Estratégicas, que son arreglos institucionales con efectos positivos en la competitividad de la agroindustria de la palma de aceite, en la equidad y distribución de los *beneficios* y en el *acceso a los recursos productivos* del sector, generando **empleos** y por lo tanto **ingresos** para los campesinos, y de tal forma generando **capacidad adquisitiva**. 